

Maderas Susaeta amplia su cartera de clientes invirtiendo en maquinaria

El 'boom' de las placas de autoconsumo en los hogares

Según datos de la Unión Española Fotovoltaica (Unef), en 2020 la instalación de placas solares para autoconsumo creció en España un 30% hasta alcanzar los 596 megavatios. Esa cifra supone ya el 19% del total de la potencia solar añadida y nueve puntos más que en 2019. En su conjunto, el uso de energía solar fotovoltaica creció un 65% y supone ya el 6,1% del mix español. Desde la Unef se subraya también el papel que juega la regulación en este «boom»: «Cada vez más familias apuestan por esta tecnología más barata y limpia gracias a la eliminación de las barreras administrativas, a los incentivos locales para las instalaciones y al ahorro logrado con las medidas de confinamiento». Gigantes como Iberdrola también apuestan por ello. La eléctrica vasca lanzó en 2015 su programa de autoconsumo 'Smart Solar'. «El marco regulatorio y tecnológico no era el más adecuado entonces pero nos permitió prepararnos para el boom actual», puntualizan.

de la Bureba, la iniciativa puesta sobre la mesa pasa por la construcción de cuatro parques fotovoltaicos, que generarán 595 MW de electricidad, con 1.453.598 paneles con de inversión que rondará los 341 millones de euros. Se instalarán según la información del BOE en los términos municipales de Llano de Bureba, Los Barrios de Bureba, Oña, La Vid de Bureba, Berzosa de Bureba, Quintanilla San García, Valluércanes, Briviesca, Vallarta de Bureba, Grisaleña, Busto de Bureba, Quintanaález, Partido de la Sierra en Tobalina y Valle de Tobalina.

La empresa fundada en el año 1941 celebra su 80 aniversario y acaba de poner en marcha una máquina de CNC para diseñar por ordenador

SILVIA DE DIEGO

MIRANDA DE EBRO. «Teníamos que reinventarnos y ofrecer nuevas posibilidades al cliente», afirma Arturo Susaeta mientras explica la adquisición de una nueva máquina de control numérico, una fresadora que permite aunar la tradición y la artesanía de la madera en piezas únicas con dibujos y letras y expandir también su cartera de clientes puesto que también se dedican ahora a la elaboración de carteles o cabeceras. La inversión en la máquina supera los 20.000 euros a los que hay que añadir el montante económico destinado a acondicionar toda una nueva zona dentro de la fábrica de unos 70 metros cuadrados aproximadamente. «Es una máquina que tiene futuro. Hemos aprovechado a comprarla ahora a pesar de la incertidumbre que nos rodea a todos», puntualiza a la vez que transmite un mensaje en positivo «es necesario seguir peleando en un mercado en expansión que lo tiene todo bueno. Es ecológico, sostenible, duradero...».

Respecto a cómo ha sido el trabajo durante este año de pandemia Susaeta reconoce que los primeros meses fueron muy flojos aunque a partir de septiembre el trabajo aumentó de forma exponencial. «Con el tema del confinamiento muchísima gente se ha puesto a arreglar la casa del pueblo. Va haber problemas con la madera incluso se está acabando y no dan abasto las serrerías a fabricar con toda la demanda existente actualmente. La gente se ha puesto a arreglar casas en todo el



Uno de los seis trabajadores que está al frente de la fábrica, en la nueva zona junto a la fresadora. A. GÓMEZ

LAS CLAVES

INVERSIÓN

«Se trata de una máquina delicada, hemos tenido que adecuar una zona concreta porque la temperatura debe ser constante»

PASIÓN

«Celebramos nuestros 80 años con verdadera pasión por el trabajo»

mundo en Alemania, en Francia, en Inglaterra etc, está siendo un auténtico boom».

Maderas Susaeta también muestra su apoyo a los hosteleros en estos tiempos de pandemia y su madera está presente en muchos de los trabajos que los ciudadanos pueden ver en algunos de estos establecimientos. «Nosotros no montamos pero sí suministramos nuestro material a los hosteleros. Hay que valorar el esfuerzo que están haciendo porque están muy escasos de recursos». Madera Susaeta reconoce que

la venta de madera se produce sobre todo en los pueblos de alrededor. «Somos conocidos en más de 60 kilómetros a la redonda en localidades de Álava, La Rioja y Burgos mayoritariamente. El tema pandemia nos ha trastocado por el tema de las fronteras. Los clientes llaman porque no saben si pueden venir a comprar madera, es una situación complicada que vamos solucionando poco a poco. Hay mucho más movimiento en cuanto a trabajo en los pueblos de la provincia de Álava que en Burgos».

